

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL ALCALDE PRESIDENTE

EXCMO. SR. VIZCONDE DE EZA

EN LA

SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

el día 1.º de Enero de 1914

CON MOTIVO DE LA CONSTITUCION DEL NUEVO AYUNTAMIENTO



MADRID

Imprenta municipal

1914

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL ALCALDE PRESIDENTE

EXCMO. SR. VIZCONDE DE EZA

EN LA

SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA POR LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

el día 1.º de Enero de 1914

CON MOTIVO DE LA CONSTITUCION DEL NUEVO AYUNTAMIENTO



MADRID

Imprenta municipal

1914

1911

1911

1911

Señores Concejales:

Corresponde á la Alcaldía Presidencia—y es función halagadora porque se trata de recoger un concurso de parabienes—, hacer el resumen de todas las manifestaciones aquí vertidas por los Sres. Concejales, que, desde puntos de vista distintos, vienen á converger en algo que es lo esencial, que es la médula de la vida municipal, ó sea en el honesto deseo de administrar bien. Con este punto inicial, con esta base común de inteligencia, entiende la Alcaldía que por grandes y áridos que sean los problemas que se presenten, han de ser resueltos, salvando cuantos obstáculos y dificultades se presenten, merced á la buena voluntad de los Sres. Concejales.

En realidad, debería la Alcaldía Presidencia concretar muy mucho sus palabras, aunque no fuera más que para acreditarse de prudente, toda vez que pudiera, bajo la capa de su silencio, ocultar su ignorancia ó escasez de ideas. Pero desde el instante que sólo como manifestaciones, y en manera alguna en forma de controversia, se han expuesto algunas opiniones diferentes acerca de la labor del Municipio que cesa y de aquello que pueda ser tarea que queda encomendada al que va á comenzar desde hoy; y como por otra parte recuerdo perfectamente (fué el acto demasiado solemne para mí, para que fácilmente pueda olvidarle), que en el de toma de posesión dije que carecía de programa y que á la discreción más elemental cuadraba en aquel momento limitarse á un ofrecimiento sincero y entusiasta para que en su día pudierais ver de qué forma el Alcalde Presidente sigue vuestras iniciativas y cómo las recoge, Sr. Morayta, para ser algo más que un mero ejecutor de los acuerdos, creo que tal vez no estorbe el que en este instante siente alguna manifestación, que no tendrá otro valor que el de un criterio personal, pero que puede ser útil á dos efectos: al de que los Concejales salientes lleven la seguridad de que cualesquiera que hayan sido sus deficiencias y sus errores —que de hombres es el errar—, pueden estar ciertos de haber aportado un grano á este montón común, contribuyendo en un instante siquiera de la vida de un pueblo á la evolución sucesiva que está encomendada al tiempo por venir; y para que aquellos de vosotros que hoy llegáis á esta casa llenos de entusiasmo, tengáis una orientación, que la Alcaldía somete á vuestro estudio.

Es en verdad, según ha indicado acertadamente el Sr. Talavera, un prejuicio el que todos albergamos en nuestro espíritu cuando venimos á esta Casa, ó de ella hablamos, y yo declaro que como vecino de Madrid, apartado en absoluto de la vida municipal, estaba lleno de esas suspicacias. Por lo mismo, tal vez, tendrán más valor las declaraciones que vais á oír.

Habréis notado que fueron mis primeros actos al visitar los servicios municipales, dar nota pública de la buena impresión que esta visita había producido en mi ánimo. Y así como de lo bueno que luego voy á decir, no puedo vanagloriarme, porque mi estancia en esta Casa no llega á dos meses, de modo que ninguna participación me puede tocar en plácemes y felicitaciones, entendí que era deber mío hacer públicamente aquella declaración, á consecuencia de la cual no ha faltado quien dijera que á qué un cambio de Alcalde, cuando el entrante, ó sea yo, decía que todo estaba perfectamente. Más de inocente que de habilidoso tiene el argumento, porque al aplaudir un servicio, ensalzar la administración, ó reconocer el funcionamiento técnico de una dependencia municipal, se alaba el progresivo mejoramiento de la manera de funcionar las oficinas y el adelanto en el modo de realizar su cometido. ¿A quién la gloria? ¿En qué cuenta abonar el aplauso? En la de todos y en la de nadie.

Todos: Alcaldes, Concejales, empleados y público (que no es el menor colaborador con su diaria censura), cual en más, cual en menos, cooperaron á encauzar esta administración y establecerla sobre bases técnicas, que hoy la emancipan cada día más de cualquiera intervención personal ajena á su adecuada marcha.

Sin aludir, pues, á nadie personalmente y absteniéndome de criticar, para bien ni para mal, la gestión municipal de mis antecesores, sólo hubede referirme en mis apreciaciones á esta labor común y anónima de un mayor resurgir, de una mejor implantación de todos los servicios municipales.

Ello no obstante, y razonando ahora sobre el particular he de clasificarlos en tres órdenes: aquéllos que están perfectamente instalados, los que son todavía deficientes y los que son nulos porque no existen, y que es deber del Municipio del porvenir, ir estableciendo.

No voy, porque lo conocéis mejor que yo, á enumerar unos y otros; detenerme, llevarame muy lejos.

Os digo, sí, que estamos necesitados de una reorganización de muchos de ellos, y que aquellos que se encuentran en estado de gran perfección en el orden de la intensidad, de su potencia, de su rendimiento, reclaman, á su vez, ampliaciones que les faculden para alcanzar el máximo de utilidad.

Se impone una honda y sistemática reorganización, y cabe pensar en un desdoblamiento á la par que en una creación de aquellos servicios de que carecemos. Si fuera lícito señalar concretamente sin provocar comentario diría que en Estadística, Incendios, Laboratorio, Jardinería y Arbolado, por ejemplo, estamos bien, á falta no más que de un nuevo crédito en presupuesto, y que en Guardia municipal, Limpiezas, Mercados, Mataderos, Enseñanza, Beneficencia, así como en personal de Vías públicas y de Fontanería ó Alcantarillas, se requiere meditado estudio de lo mucho á que hay que aspirar.

Ahora bien; el Municipio tiene muchas obligaciones que cumplir en orden á servicios, lo cual, económicamente, se traduce en gastos. Es elemental en toda hacienda, lo mismo en la particular como en la pública, ora municipal ora nacional, saber con lo que se cuenta, conocer lo que se tiene ó la manera de hacerse con recursos para atender á esas necesidades.

En este particular, á mi me es, no ya grato, gratísimo, decir que la impresión, mejor aún que la impresión, la demostración que puedo dar de la existencia del Ayuntamiento de Madrid en 31 de Diciembre, es perfectamente halagüeña, totalmente satisfactoria, y permite, por tanto, abrigar una mayor seguridad en orden á ese desenvolvimiento, á ese resurgir de la futura vida municipal.

El Sr. Trompeta aludía al estado de recaudación; y, en efecto, el día de ayer ó sea el último del año, cierra con una recaudación de 30.001.590'90 pesetas, en alza sobre el año anterior de 1.079.409'62 pesetas. Se ha rebasado, por consiguiente, la cantidad de 30 millones; de interés excepcional es desmenuzar esas cifras para obtener de cada una su respectiva enseñanza.

Como en asuntos financieros no se puede negar que los números, en manos expertas, dicen muchas veces lo contrario de aquello que quiere demostrar el adversario, cabe hacer examen analítico de las cifras expuestas y tamaño trabajo lo realiza el dignísimo Administrador de Propiedades, en una nota que á petición mía me ha presentado y que tendré mucho gusto en dar á conocer en su detalle á los señores Concejales, puesto que es apunte muy perfecto, siquiera circunscripto al resultado favorable ó adverso, que han ido dando cada uno de los cálculos de ingreso formulados por el Ayuntamiento; acopio de notas indispensable para partir de él en los posteriores (véase Apéndice 3.º).

La Hacienda de Madrid, clasificada como lo hace la Ley municipal, ofrece el siguiente resultado para este Erario:

- 1.º Rentas y productos de la posesión de bienes muebles é inmuebles y capitales, 131.000 pesetas.
- 2.º Arbitrios é impuestos ordinarios, 8.498.000 pesetas.
- 3.º Recargos ordinarios sobre las contribuciones directas y arbitrios sustitutivos del impuesto de Consumos, 21.372.500 pesetas. Total, 30.000.000 pesetas.

De esta clasificación se deduce que la administración económica descansa principalmente en

los arbitrios substitutivos de Consumos y en los recargos ordinarios sobre las contribuciones, que ocupan el 71'57 por 100 de la recaudación. Siguen después los arbitrios é impuestos ordinarios en los que está incluido el de Pesas y medidas, representando el 28 por 100 de la recaudación; y por último, las rentas de posesión de muebles é inmuebles dan un 0'43 por 100 de la cifra total de los recursos; deduciéndose, así bien, que la productividad del presupuesto de ingresos se opera en sentido inverso al que señala la Ley municipal.

Se impone como conclusión, que el Ayuntamiento debe cuidar de la permanencia, y mejor dicho, del acrecentamiento de los productos de los arbitrios substitutivos de Consumos, que son los que mantienen la vida local en una gran proporción.

Por fortuna, el Ayuntamiento se ha sobrepuesto á la situación creada en el segundo semestre de 1911, con la supresión de su principal renta arrendada, y á pesar de las constantes desmembraciones que por las oficinas provinciales de Hacienda y por la Diputación, han producido las exenciones acordadas en los arbitrios sobre los inquilinatos y patentes de bebidas, ha logrado, merced á una constante inspección y administración rígida, aumentar los productos de aquellos arbitrios que como el de espectáculos y carnes frescas y saladas se han sustraído á las exenciones, en términos de lograr con éstos la compensación de las bajas que han traído fallos de la Superioridad sobre los demás arbitrios substitutivos; bajas y exenciones que hicieron pensar al Ayuntamiento en el año anterior, en obtener por repartimiento general de los exceptuados del arbitrio de inquilinato, la suma de un millón de pesetas. Dificultades y oposición de todos órdenes han hecho abandonar la idea de plantear el repartimiento general, produciendo con esto una baja muy sensible por lo cuantiosa en la recaudación del presupuesto de ingresos de 1913.

Sin embargo de esto, el celo en la inversión de los gastos y en la administración de los ingresos por parte del Ayuntamiento ofrece, según después diré, el resultado por demás lisonjero de que la Corporación municipal en el día de hoy liquida el año 1913 de modo tan satisfactorio, que hace suponer que el 15 de Enero, al hacer la incorporación al presupuesto de 1914 de las obligaciones pendientes de pago y de los créditos pendientes de cobro, si aparece déficit, será tan insignificante, que puede decirse que el Ayuntamiento entra en el nuevo año con una situación económica perfectamente nivelada.

La noticia es halagadora. La gloria; como antes decía, para todos y para nadie. Para nadie porque es la labor colectiva del Ayuntamiento que no en un año, sino en varios, ha ido imponiéndose aquellas reglas de método, á fin de lograr vencer una cuesta arriba que hay que reconocer, que ha sido áspera por su exceso de pendiente, ó sea la supresión, de golpe, de un impuesto tan seguro como la renta de consumos.

Á más de esto, yo me congratulo en decir al Ayuntamiento de Madrid, que ayer día 31 de Diciembre, acompañado del Síndico á quien por turno correspondía, hice el arqueo de fin de mes y de año, y que la existencia en caja arroja la cifra que el Síndico y yo comprobamos de 1.406.000 pesetas. De 89 072 era la existencia en 31 de Diciembre del año anterior. Indica, por consiguiente, una diferencia en más de 1.317.030. Según vosotros sabéis, pues sois expertos en administración, en puridad hasta el 15 de Enero, no se cerrará la liquidación del año 1913. Por esto, en armonía con lo dispuesto por Real decreto de 21 de Marzo de 1905 y Real orden de 18 de Abril siguiente, hasta el 14 de Enero próximo no puede fijarse en definitiva, el resultado de la liquidación del presupuesto vigente (1913), puesto que hasta el 10 de dicho mes, pueden presentarse en la Contaduría certificaciones, facturas ó cuentas de gastos por servicios realizados durante el año de 1913. Pero ya, en el día de hoy, pueden citarse algunas cifras, compararse con sus análogas, en igual fecha del año anterior y deducir consecuencias, algunas casi ciertas, pues no sufrirán variación notable en el corto período que falta para la liquidación, y otras definitivas por referirse á operaciones por completo realizadas.

El primer dato digno de mención, es el de haber sido satisfechas todas las cantidades reclamadas por intereses y amortización de las deudas municipales, incluso los premios del empréstito de 1868.

De los dos créditos concedidos por el Banco de España, para el servicio de las deudas municipales, falta reintegrar en el día de la fecha, 1.032.000 pesetas y en el año anterior quedaron pendientes de reintegro, 1.330.000 pesetas.

A la Diputación provincial se le adeudan por cuenta de la cifra de contingente de este año 26.000 pesetas, y en 31 de Diciembre de 1912, se le adeudaban pesetas 202.000 por análogo concepto.

Nada se debe de los créditos reconocidos figurados en el presupuesto de 1913, y el año anterior quedaron pendientes en esta fecha 7.589'08 pesetas.

De la consignación para Cárceles, quedan por satisfacer 42.440'07 pesetas, y en el año anterior quedaron 51.320'74 pesetas.

En todos los conceptos de Instrucción pública, incluyendo las subvenciones de enseñanza, así como en el concepto de Beneficencia, también incluidas las subvenciones, están pagadas las obligaciones liquidadas y presentadas al cobro, y si algún pequeño resto queda, es por falta de los debidos y necesarios justificantes, pero sin culpa alguna de la Administración municipal.

Todos los demás servicios no mencionados, ya realizados por contratas, ya por suministros directos ó por administración, están satisfechos por sus respectivos créditos hasta el día 27 de Diciembre, y sólo quedan por abonar aquellos que por referirse su acción al mes entero de Diciembre no pueden presentar la respectiva certificación, cuenta ó factura hasta terminado el citado mes.

El resumen de la marcha económica del año 1913, comparada con la de 1912, nos ofrece el siguiente resultado:

	1912	1913	DIFERENCIAS	
Ingresos realizados.....	28.975.597'65	30.038.196'71	Más en 1913..	1.062.599'06
Pagos efectuados.....	28.886.525'58	28.631'894	Menos en 1913	254.631'58
Existencias arqueadas en 31 de Diciembre.....	89.072'07	1.406.302'71	Más en 1913..	1.317.230'64

Hay obligaciones pendientes de pago que ascienden á cantidades relativamente respetables incluyendo en las mismas 1.032.000 pesetas, de la cuenta de crédito abierta por el Banco de España al Ayuntamiento para el servicio normal y corriente de la Deuda en sus dos ramas de amortización é intereses.

Pagando todo esto, poniendo perfectamente al día todas las operaciones, cabe asegurarnos que la cifra, última y definitiva en contra del Ayuntamiento no ha de pasar de unos cuantos cientos de miles de pesetas. (Véase Apéndice núm. 4.)

¿Qué quiere decir ésto? ¿Es motivo para darnos ya por satisfechos? No; esto no es más que un estímulo para que si se ha logrado que lo que el año pasado por estas fechas era un déficit de dos millones, se reduzca á medio millón, se logre otro tanto de superávit para el año que viene.

Esa ha de ser vuestra labor encaminada á que se convierta en una seguridad aquello que hoy todavía está en un período provisional y de preparación.

De todo lo que llevo dicho interesa dar conocimiento al público, porque he de deciros que esa banca, como el mercado á que aquí incidentalmente se ha aludido, no están ni bien ni mal impresionados respecto del Ayuntamiento; carecen ni en pro ni en contra de prevención. Cuantas emisiones de deuda se han hecho con anterioridad, se han acogido con simpatía. Lo que pasa es que cuando viene en una hacienda como esta el período de crisis, siquiera se venza, y tanto más fácilmente se domine, cuanto mayor naturaleza y reservas físicas hay en el individuo enfermo, siquiera la enfermedad haya revestido caracteres de alarma y de agudeza, que han hecho que el esfuerzo de la naturaleza fuera en razón proporcional á esa crisis; si además existe en orden á los valores una depreciación general en el mercado mundial, es natural que la repercusión se haya sentido en nuestras deudas. Es, por consiguiente, el actual un momento de expectación, una situación de espera; pero puedo deciros que se aguarda con curiosidad benévola á que

el Ayuntamiento afiance y presente como definitivo, un balance de reconstitución que nos asegure un porvenir, que entiendo que, legítimamente y con orgullo, podemos alcanzar en plazo breve.

No puede considerarse gravosa para una hacienda como la municipal, una deuda de 80 millones de pesetas en cifra redonda, una vez que consigáis recaudar de una manera absoluta los 30 millones. De ellos debe desglosarse la partida del millón de pesetas que se obtuvo del Ministerio de Hacienda por atrasos, habiéndose cobrado la mitad escasa en época del Sr. Vincenti y la otra parte después de mi entrada y que integra dediqué á matar una cuenta de crédito. Hace falta por consiguiente, que por el desenvolvimiento gradual de los impuestos, esta recaudación de 30 millones sea efectiva, consolidada y normal. A continuación puedo deciros que se encontrará el Municipio de Madrid en condiciones de pensar, no ya sólo en vivir (la cifra de 30 millones le permitiría esa existencia), sino en progresar, y para esto hay que desdoblar la mayoría de los servicios, pues que lo actual, aun útil y bien montado, para no pocos cometidos, no puede satisfacerlos á cuantos aspiramos á incesante mejora en todo. Fijad la vista en las funciones de la vida social moderna, y pronto os apercibiréis del grado superior de la intervención del Municipio en su consecución, habida cuenta de que es el núcleo de vida colectiva, la célula de acción social más antigua, más fundamental, más permanente. Toda otra, incluso la del Estado, es histórica, circunstancial y puede calificarse de transitoria; la familia y el Municipio, que no es sino su derivación y desarrollo, perdurarán cualesquiera que sean las formas que revistan en el tiempo á través de todas las épocas; como que el hombre no puede vivir sin la expansión de su sensibilidad y de su intelecto en medio de sus afecciones y en el lugar de sus actividades.

Con arreglo á esta concepción de la vida, lógico ha de parecer que pensemos en el gran número de servicios que claman por ser atendidos.

Hablaba el Sr. Talavera de uno, de la enseñanza. ¿Es que puede considerarse no ya feliz, sino digno de su época, un pueblo que no da á la enseñanza la preeminencia entre todas sus preocupaciones? Por eso, el proyecto de que ayer se habló en sesión ordinaria, no por no haberse aprobado, ha caducado; que todo lo que queda pendiente de estudio aquí está, y el Ayuntamiento actual está obligado á tomarlo en sus manos.

Aludía el Sr. Díaz Agero á la higiene y salubridad. Será difícil que yo diga si ésta es función anterior ó posterior á la de pedagogía educativa; lo que afirmo es, que las dos son pilas tras esenciales del edificio municipal.

La estadística y demografía viene ya en el presupuesto para 1914 con alguna mayor ampliación; la Guardia municipal reclama aumentos; el ramo de Incendios necesita de más parques y de tracción mecánica, completando así en lo material un servicio que nada tiene ya que apetecer por lo que afecta al espíritu heroico y moral de su personal, digno de admiración y de orgullo legítimo para el Ayuntamiento.

Las Limpiezas reclaman con imperio toda suerte de elementos de plan y de trabajo. El Laboratorio es recipiente que puede desde luego absorber cantidades que reditúen interés fabuloso, por los beneficios que á la higiene pública pueden reportar.

La función de cultura, que es la higiene del alma, exige atención solícita, ya que ella imprime carácter de civilizado ó de regresivo á un pueblo, según que se la tenga en predicamento ó en olvido.

Y cuenta, señores, que no aludo tan sólo á la instrucción del niño. Hay en las sociedades modernas determinados cometidos que atañen al recreo, al solaz, á la formación del gusto por la literatura, por el teatro ó por la música, que están llamados á moldear el sentir nacional, que es tanto como dotar á una raza del hálito de vida que á su organismo social imprima pujanza reproductora.

Excusado será añadir que es parte primera de esa cultura la educación del adulto, porque es más fácil hacer que el niño aprenda, que evitar que al llegar á la pubertad olvide, á la par que se le inicia en la vida de la producción como en la de la ciudadanía. Arranque de ésta ha de ser la infiltración en el ánimo del hombre de aquellos principios de entreayuda y de previsión, que dan nacimiento y nombre á la asistencia primero, y al seguro social después en todas sus aplicaciones.

Traducido á cifras todo lo expuesto, creo que pueden ser aproximados los siguientes aumentos, que habrá que ir incorporando al presupuesto municipal:

Estadística	100.000 pesetas.
Guardia municipal.	250.000 —
Incendios.....	200.000 —
Limpiezas.....	250.000 —
Laboratorio.....	200.000 —
Enseñanza.....	400.000 —
Beneficencia y Previsión.....	500.000 —
Cultura.....	100.000 —

La suma arroja dos millones de pesetas. Claro es que cabe deducir lo que la reorganización de servicios economice por innecesario, y aquellas otras partidas que podrán ser baja al ser sustituidas paulatinamente por otras nuevas que con las mismas se refundan, renunciando en este instante á entrar en pormenores á que no me autoriza vuestra paciencia en escucharme por inagotable que sea.

Como persona que procura ser positiva no aspiro á grandes planes, más seductores que realizables; de aquí, que me contente con alcanzar ese progresivo desarrollo de la vida municipal, que puede ser fructífero en bienes con sólo aspirar á un aumento de la suma que dejo indicada. Después de transcurridos unos años habrá que dar un nuevo avance, que la vida es constante movimiento é insaciable deseo de alcanzar siempre algo que no se posea. Mas para lo que dure vuestro mandato, no será perdido el tiempo si lo empleáis en la tarea reseñada, pues todo aumento excesivo puede resultar despilfarro si no se pone antes el organismo en condiciones de adecuada asimilación, la cual tiene que ser sucesiva y lenta para nutrir convenientemente.

De propósito he dejado de incluir en la lista todas aquellas grandes obras que, puestas ya en marcha, se continuarán sin necesidad de más gastos de los ya consignados, ó mereced á la cooperación del Estado. Me refiero al subsuelo, pavimentación, Gran Vía, etc., sin necesitar recordar el Matadero ni la Necrópolis, puesto que, como futuras fuentes de ingreso, no pueden ser olvidadas por nosotros; antes al contrario, inspirarnos preocupación honda.

Pero citaba el Sr. Pascual (quiero ir recogiendo las manifestaciones de todos los señores Concejales), el extrarradio. Y, en efecto, si los que van por el centro de Madrid, máxime si es en coche, se quejan del pavimento y las quejas son justísimas, porque no puede estar en más deplorable estado, los que somos curiosos, y además, uniendo á la curiosidad el cumplimiento de un deber, nos paseamos por el extrarradio de Madrid, tenemos que declarar en sesión pública que no por menos visto es menos urgente y apremiante el problema municipal planteado en las afueras. Su estudio lo tengo por preferente. Unid á él obras tan indispensables como son el Ensanche de una porción de vías grandes del interior y algo en que ya han parado mientes los Sres. Concejales, referente á la expropiación de todas aquellas casas salientes de la alineación en el casco de Madrid, lo cual con dispendio relativamente escaso, haría que obtuvieran un ancho aceptable para población moderna, un sinúmero de calles. Agregad á estas ideas la de llevar á la parte Sur de la población el aire, la luz y la higiene que supone el ensanchamiento de sus vías públicas, y pensando además, en concluir ese Parque de Rosales, obra feliz del llorado Aguilera, en la de San Antonio de la Florida, para salvar la vía, y unid directamente por los boulevares á la estación del Norte con Chamberí y Buenavista, en la plaza de España, en las Vistillas, en la prolongación de la Castellana y en todo aquello que sea decoración y ornamento de la población de Madrid, y creo que tiene el Ayuntamiento que entra para una temporada, si quiere aplicar sus iniciativas á estas obras que han de colocar á Madrid en rango y condición de urbe modernizada.

Para tamaña empresa, árdua pero muy asequible á nuestras actuales fuerzas, deberéis ser solícitos en la dotación del presupuesto de ingresos.

A tal intento, cuadra á mis fines sentar algunas afirmaciones puramente personales, pero que he de invitar al Ayuntamiento á proclamar como suyas en todo momento.

Me refiero á la intangibilidad de aquellos impuestos que nos son indispensables para la vida municipal. Por esto declaro que es dogma ó credo de la pobrísima gestión municipal que yo pueda hacer aquí, y que he de considerar como ligados á la misma el mantenimiento de aquellos

impuestos sustitutivos, sin los cuales, la vida de la hacienda municipal sería imposible. Aludo á pesas y medidas, á carnes, á inquilinato y á alcantarillado. Y en orden al inquilinato, añadiré que he de secundar las iniciativas de este Ayuntamiento, que ya han quedado expuestas por el saliente, á fin de que consigamos que cesen las exenciones que hoy existen en esa tributación. Y avanzo á más, á saber: á anticipar mi inclinación hacia un *concierto* con los propietarios para la cobranza, en condiciones que ellos hagan un favor al Ayuntamiento y éste se lo remunere.

Yo entiendo que no hay más que una manera de fortalecer los ingresos de una Corporación y es el debido rigor en la cobranza de los arbitrios. Toda debilidad en este sentido se traduce en una resistencia al pago con el subsiguiente quebranto para el Erario. Por estar persuadido de que, en gran medida puede contribuir á robustecer el crédito municipal, hago la anterior afirmación categóricamente, añadiendo que ha de constituir para mí una afirmación tan absoluta, que á ella irá envuelta ó mi permanencia en este cargo ó mi cese en el mismo.

Completaré mi pensamiento con otra afirmación igualmente clara, consistente en decir que desde el momento en que se haga general el inquilinato sobre la base de la desaparición de las exenciones, todas las fuentes de riqueza que se engendran en la propiedad territorial, como en la industrial y en la mercantil, no deben ser recargadas con nuevos gravámenes, toda vez que entendemos que es cumplida y justa la proporción en que las dos últimas tributan, y por lo que afecta á la primera fuera de justicia aligerar impuestos al refundirlos, merced á un estudio meditado.

Debe procurarse que todos tengan la seguridad de que el Ayuntamiento va á recaudar, y para lograr esto, es indispensable que los tributos se repartan de la manera más equitativa posible.

Además, el Ayuntamiento debe procurarse otras fuentes de ingresos; y en este particular no cabe inventar nada, toda vez que hay un proyecto pendiente en el Senado acerca de la reforma de la Ley de sustitutivos, y en él, además de la supresión de las exenciones de inquilinato, va la modificación del impuesto sobre patentes de bebidas, propuesto en forma que le hará recaer sobre el consumo público con cuota determinada por el valor de cada especie introducida en la capital. Simple y equitativa es esta reforma que supondrá al Ayuntamiento un nuevo ingreso de tres millones, sin mayores molestias para nadie ni sucesivos gravámenes para fuente alguna de riqueza.

El Ayuntamiento contará, muy pronto, con ingresos de consideración como aquellos que suponen la terminación de las obras de la Neerópolis y el Matadero; y no hay que olvidar, tampoco, que disponemos de una fuente de ingresos de una valía inestimable, cual es el repartimiento vecinal, facultad no peligrosa pero sí de difícil manejo, y que por no utilizarla, se ha acreditado de prudente y discreto el Ayuntamiento que cesa hoy. Pero ya que no pensemos en hacer uso de ella, sí debemos meditar acerca de la conveniencia de esgrimirla como argumento, en el sentido de que si el Ayuntamiento (y esto no es más que empezar á contribuir á una elaboración de ideas), que tiene una facultad, en virtud de la cual vendría á tributar á sus arcas toda la riqueza de Madrid, renuncia á ella en gracia á las dificultades que la cobranza pudiera tener (más para el público que para él), merece una compensación que grave sobre bienes que por no tener un carácter inmueble ó mercantil escapan hoy á la fiscalización municipal.

Indicaba el Sr. Talavera la idea del impuesto único. En él hay que pensar, como remedio al sinnúmero de gabelas que pesan sobre la propiedad territorial, industrial ó mercantil, siendo á la vez justísimo que vengan á contribuir al mantenimiento de las cargas municipales, esas otras fuentes de riqueza á las cuales no hago más que aludir, porque conseguirlo no será obra de un año, pero que podrá ser realizada por los que se sucedan, indicando, desde luego, como idea á elaborar que los Bancos, Sociedades, Compañías de ferrocarriles y demás orígenes de propiedad mueble que obtienen utilidades y en Madrid viven y prosperan, sea una fuente en la cual quepa pensar para que en cuantía, que podrá ser módica, y de acuerdo con el Gobierno en consonancia con el art. 136 de la ley Municipal en su último párrafo, vengan en la forma que se quiera, pero en la que se considere justa y necesaria á levantar cargas que no serán pesadas si entre todos se reparten, y, especialmente si se las imprime aquel indeleble sello de la imparcialidad y justicia, que es lo que consagra la legitimidad de todo impuesto, ganándole el respeto unánime. Y si la riqueza de Madrid puede valorarse en algunos miles de millones (de cuatro mil pasan los datos que voy reuniendo como valor de cuanto aquí se produce, se obtiene ó se consu-

me), no es mucho aspirar á un presupuesto proporcionado á ese inventario de riqueza ó á esa potencia económica.

Deliberadamente dejé para el final hablaros de la Deuda. Ella es el reino de nuestra acción; cuidarla hasta con mimo es vigorizar el crédito, y por ende, afianzar nuestra ulterior acción. Ya os dije, que su cuantía actual no tiene nada de excesiva. El servicio normal de la misma es mi diario y primer cuidado, según vengo demostrando.

Ahora bien, dada la halagüeña situación del Municipio, es para acariciada la idea de una ventajosa y próxima conversión de Deudas, alguna de las cuales (la de 1868), resulta en condiciones usurarias, pues con los premios nos cuesta ocho por ciento.

Estudio, pues, la conveniencia de comprender bajo una unificación de Deuda consolidada, los capitales circulantes, los saldos deudores en las cuentas corrientes de crédito del Banco de España y las reservas necesarias, para atender con efectivo metálico los contratos de Gran Vía, nuevo Matadero y Necrópolis, sobre bases de producir reducción de gasto en el presupuesto ordinario por el servicio de anualidades y aplicar al mejoramiento de los servicios urbanos, los créditos que reclama el estado en que se encuentran, no excediendo el tipo del interés y los años de amortización de lo corriente en la época presente.

La cautela en que he de inspirar mis palabras me veda detallar pormenores que tenemos en estudio para someterlos al vuestro en momento oportuno. Lo que afirmo es que la operación pueda resultar beneficiosa para el acreedor y para el Municipio, dejándonos margen para acometer mejoras que no siendo de las de servicios normales, no deben cargar sobre el presupuesto ordinario anual. E igualmente insisto en recordaros que tanta mayor facilidad encontraremos para la operación, y más favorable será ella cuanto con rigorismo creciente acreditemos nuestro proceder en orden á la administración continua de esta Casa.

Todo lo que sea robustecer el crédito y ponernos en condiciones de que éste se nos confiera amplia y liberalmente, es cumplir una función de honradez y de capacidad administrativa. Por esto dije, lo que antes os he manifestado, siquiera con abuso notorio de vuestra paciencia, bien puesta á prueba por mí, en esta mañana. Sin pretensión alguna de programa, he consignado lo que no es más que un conglomerado de ideas que os ofrezco, y que vosotros analizaréis por si pueden tener interés para que las estudiéis á fondo, y las estudien también todos los de fuera de la Casa, porque me propongo que todo lo bueno ó lo malo que hagamos, lo bueno como cumplimiento de nuestro deber, y lo malo, seguramente por deficiencia de medios y no por falta de voluntad, lo sepa íntegramente el vecindario de Madrid. Aquí estamos para servirle, y la primera prueba de lealtad de todo servidor, consiste en decir honradamente la verdad de la situación del Ayuntamiento de Madrid. Así podremos ser fiscalizados en todo instante; estaremos al habla no interrumpida con el vecindario, y cuanto mayor sea esta constante comunicación más satisfechos podremos estar del juicio que merezcamos, porque cuanto mejor se conoce á los hombres por los actos que realizan, más se estiman, se aprecian, y en más alto valor se tasan aquéllos.

Yo no tengo aquí, en conclusión, más que un programa tan claro y sencillo como enérgico que en tres conceptos puede refundirse: austeridad en los gastos, severidad en los ingresos, orden en todo.

Con este programa y con vuestra ayuda, estaremos en condiciones de acudir al Gobierno por lo que afecta al desarrollo de nuestra vida económica y municipalización de servicios, para poder realizar ulteriores desenvolvimientos; de llamar al crédito para que nos conozca y tase nuestra firma, en lo que valga; de presentarnos ante el vecindario, para que nos respete, nos considere y nos haga acreedores á su confianza. Con este criterio, con esta confianza, con esta norma de hacernos valer y estimar de todos, entiendo que habremos cumplido íntegramente nuestro deber; al menos con tales propósitos, tendremos derecho á lo único que en la vida cabe apetecer en la esfera de la ciudadanía: al reconocimiento de nuestra recta intención, ya que al hombre no puede exigírsele otra cosa que aquéllo que de su voluntad depende.

HE DICHO

Apéndice núm. 1.

ARQUEO VERIFICADO EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1913

METÁLICO

Valores presupuestos.	Pesetas.	Pesetas,
Ordinario de 1913.	1.406.302'71	
Créditos extraordinarios.		
Presupuesto extraordinario para Deudas y Obras.....	916'21	1.407.218'92
Fondos especiales.		
Gubernativos.....	340.607	
Judiciales.....	126'49	
Fianzas.....	858'15	341.590'64
<i>Total metálico.....</i>		1.748.809'56

VALORES

	Pesetas.
Del Ayuntamiento.....	32.119.335'75
Gubernativos.....	315.891'51
Judiciales.....	1.787'55
Fianzas.....	39.733'33
<i>Total valores.....</i>	32.476.748'14

DEMOSTRACIÓN DE LAS EXISTENCIAS

	METÁLICO	VALORES	TOTAL — PESETAS
En el Banco de España en %.....	1.724.972'82	»	1.724.972'82
En el idem por depósitos en valores.....	»	1.123.053'56	1.123.053'56
Documentos pendientes de formalización.....	»	»	»
Billetes del Banco de España...	18.825	»	18.825
<i>En Tesorería.</i> Oro.....	»	»	»
Plata.....	5.011'50	»	5.011'50
Bronce.....	24	»	24
Valores.....	»	31.353.694'58	31.353.694'58
<i>Total.....</i>	1.748.809'56	32.476.748'14	34.225.557'70

Apéndice núm. 2.

RECAUDACIÓN OBTENIDA HASTA EL DÍA DE LA FECHA POR LOS CONCEPTOS QUE SE EXPRESAN

CANTIDADES PRESUPUESTAS	CONCEPTOS	RECAUDACIÓN ANTERIOR	31 de Diciembre.	TOTAL HASTA LA FECHA
500.000	Pesas y medidas.....	939.664'30	1.869'50	941.533 80
600.030	Solares.....	407.498'39	»	407.498'39
630.000	Espectáculos.....	764.211'58	»	764.211'58
244.030	Alumbrado.....	205.185'56	»	205.185'56
5 000.000	Inquilinato.....	3.840.728'74	527'03	3.841.255'77
870.000	Bebidas.....	674 272'93	»	674.272'93
7.500 000	Carnes.....	7 722.231'74	15.000	7.737.231'74
3.145.731	20 por 100 de participación de contribuciones.....	2.455.997'81	750.255'32	3.206.253'13
1.000.000	Repartimiento general	»	»	»
»	Existencia en Caja.....	89.072'07	»	89.072'07
12.279.606'99	Los demás conceptos del presupuesto (1).....	12.109.229'93	25.846'05	12.135.075'98
31.769.337'99	Totales.....	29.208 093'05	793.497'90	30.001.590'95
	Recaudación de 1912.....			28.922.170'33
	Diferencia en más.....			1 079.420'62

(1) Los más importantes son Mercados, Mataderos, Policía urbana, Cementerios, Licencias, Carruajes, Vía pública Cédulas, etc.

Apéndice núm. 3.

ADVERTENCIAS SOBRE EL BALANCE DE RECAUDACIÓN EN 31 DE DICIEMBRE DE 1913

Al comparar la recaudación de los años 1912 y 1913 para apreciar la gestión de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, debe tenerse en cuenta:

- 1.º Que el impuesto sobre carruajes y caballos de lujo va en degeneración de año en año, debido al uso del automóvil, siendo muy frecuente, que la adquisición por una familia de un coche automóvil trae consigo la baja de dos carruajes y varios caballos.
- 2.º Que el año 1912 logró el Ayuntamiento vender en 424 000 pesetas varios solares, y en 1913 no se ha conseguido postor para los demás terrenos que tiene la Villa en venta.
- 3.º Que la existencia en Caja en 31 de Diciembre de 1911, incorporada al presupuesto vigente, fué de 394.522'04 pesetas, mientras que la habida en 31 de Diciembre de 1912 incorporada al presupuesto de 1913, no fué más que de 89.072'07 pesetas.
- 4.º Que en el ejercicio de 1912 rigió una tarifa para la del arbitrio sobre inquilinato, superior á la de 1913; suponiendo dicha rebaja 852.000 pesetas.
- 5.º Que en 1913 han ingresado con carácter extraordinario 1.200.000 pesetas por atrasos del recargo sobre contribución urbana, subsidio y consumos.

6.º Que no ha podido cobrarse en 1913 el arbitrio sobre compañías de seguros de 1911 y 1912, calculado en 253.000 pesetas, por la resistencia de las compañías á facilitar el dato de primas cobradas en 1911 y 1912, reiteradamente reclamado, ocupándose hoy la Administración en obtener indirectamente los datos para cobrar el arbitrio como ampliación.

7.º Que del arbitrio sobre el alcantarillado no se ha cobrado el segundo semestre, y por efecto de las reclamaciones planteadas por la Comisión de Ensanche, se han negado á pagar los propietarios de casas en el Ensanche.

8.º Que está suspendida la cobranza de las patentes de bebidas de los dueños de hoteles y fondas, por virtud del fallo pendiente del Tribunal gubernativo, y que ascienden á 44.000 pesetas.

9.º Que de la recaudación acusada por «Carnes» en 1912, hubo que abonar después á la Sociedad de Salchicheros 364.905'75 pesetas.

10 Que en 1913 fueron exceptuadas de las patentes las perfumerías y droguerías, causando una baja de 50.815 pesetas.

La recaudación obtenida por gestión de la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios, en uno y otro año, debe representarse como sigue:

	Pesetas.	
EN 1912		
Recaudación total según el balance.....		28.922.170'33
A deducir:		
Venta de solares.....	424.000	
Existencia en Caja	394.522'04	
Abono á la Sociedad de Salchicheros....	364 905'75	1.183.427'79
		<hr/> 27.738.742'54

EN 1913		
<i>Recaudación total según el balance ..</i>		30.001.590'95
A aumentar:		
Degresión natural en carruajes de lujo.....	52.000	
Rebaja en tarifas de inquilinato.....	852.000	
Segundo semestre del arbitrio de alcantarillado.....	370.000	
Patentes de bebidas de hoteles y fondas.....	44.000	
Exención de perfumerías y droguerías....	50.815	
	<u>1.378.815</u>	

A deducir:		
Existencia en Caja.....	89.172'07	
Ingreso extraordinario por recargos.....	1.200.000	1.289.072'07
		89.742'93
		<u>30.091.333'88</u>

RESUMEN

En 1912.....	27.738.742'54
En 1913.....	30.091.333'88
Más en 1913.....	<u>2.352.591'34</u>

Apéndice núm. 4.

AVANCE DE LIQUIDACIÓN DEL PRESUPUESTO DE 1913

Existencia en Caja en 31 de Diciembre de 1913..... 1.406.302'71

Cálculo de obligaciones pendientes.

Libramientos en cartera.....	34.000	
Obligaciones pendientes de acuerdo.....	330.000	
(En esta última cifra están comprendidas como partidas mayores las de conservación de asfalto y obras del subsuelo).		
Préstamo del Banco de España.....	1.032.000	
Comisión al mismo por pago de deuda.....	30.000	
Resto de Cárceles, Diputación y devolución de Consumos.....	130.000	
Alquileres de locales para Escuelas.....	80.000	
Gas y electricidad en Diciembre.....	180.000	
Jornales sin formalizar, última quincena, y demás conceptos del Presupuesto (Gota de leche, Arrastre, Incendios, etc.).....	260.000	
Obligaciones de Deudas y Obras amortizadas. (De la cuenta de crédito del Banco Hispano Americano).....	105.000	
Certificaciones pendientes de Vías públicas.....	100.000	2.281.000
<i>Exceso de obligaciones.....</i>		<u>874.697'29</u>

Ahora bien, como del Presupuesto de ingresos se han de realizar cobros que pueden calcularse en 400.000 pesetas, el déficit probable no llegará á 500.000 pesetas.